

FUNCIÓN Y SIGNIFICADO

Ecológicamente, en Mant'o se da la transición del piso yunga al quechua, lo que implica un cambio drástico en la disponibilidad y el aprovechamiento de los recursos.

La concentración de sitios rupestres en el lugar debió estar relacionada con su importancia estratégica y ritual-religiosa. Por la zona pasa un importante camino precolombino que une la tierra cusqueña con la selva amazónica. En Mant'o confluyen dos importantes ríos, el Lares y el Amparaes, formando el río Yanatile. En las alturas de Mant'o se practicaba un sistema de producción agrícola-ganadero basado en tubérculos y granos (maíz y tarwi) así como en la crianza de camélidos; en el valle templado del Yanatile se producía coca, maíz, ají y frutas, cultivos controlados probablemente por pobladores de la parte andina, mientras que más abajo debió comenzar el territorio de pueblos amazónicos dedicados a la caza, la recolección y probablemente también, a la agricultura trashumante. Mant'o se ubica justamente en la mitad de la ruta entre las abras de Lares o Amparaes (4,300 m.s.n.m. y 4,600 m.s.n.m., respectivamente) y la zona cálida del valle de Yanatile (1,000–1,500 m.s.n.m.).

Culturalmente, Mant'o debió constituir la frontera entre los mundos andino y amazónico. El paisaje sobrecogedor, conformado por abruptas montañas, densa vegetación, ríos caudalosos, una caída de agua impresionante sobre la ribera derecha del río Amparaes, debieron haber inspirado un profundo respeto en los grupos humanos que por distintos motivos transitaban por esta ruta al "Antisuyo", o que ocupaban la zona durante los siglos anteriores a la llegada de los españoles.

Mant'o no solo parece haber sido un lugar sagrado en donde los grupos humanos que controlaban la zona o transitaban por ella practicaban ceremonias propiciatorias y rituales invocando a los espíritus de las montañas, al sol y los seres mitológicos del mundo amazónico y andino como el amaru y el felino, sino, también, por estar ubicado en el medio de una de las rutas principales de acceso a la selva cusqueña, un lugar concurrido por los caravaneros y sus recuas de llamas cargueras que transportaban bienes de la zona selvática hacia el valle del Willkamayo (Vilcanota o Urubamba) y hacia Cusco y viceversa. Mant'o, por su ubicación limítrofe entre el mundo andino y amazónico, pudo también haber sido un lugar de encuentro entre los pueblos de ambos lados de esta frontera natural, cultural, política e ideológica.

En el capítulo sobre los ídolos y wakas de los Antisuyos, Guaman Poma de Ayala²¹ nos informa que los indios del Antisuyo adoraban al otorongo y que

²¹ POMA DE AYALA 1987: 260.